



Los embajadores de los Estados Miembros de la Unión Europea (UE) y Canadá criticaron las medidas tomadas recientemente por la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador, en materia de energías renovables debido a que atentan contra la inversión en el sector.

En dos cartas dirigidas a Rocío Nahle, titular de la Secretaría de Energía (Sener), los embajadores de Canadá y de 19 países europeos enviaron documentos a la dependencia federal en alusión al acuerdo publicado el 29 de abril pasado por el Centro Nacional de Control de Energía (Cenace), la ‘Política de confiabilidad, seguridad, continuidad y calidad en el sistema eléctrico nacional’.

La política señala que se suspenden las pruebas críticas para nuevas plantas de generación eléctrica vía métodos renovables, lo que impedirá que entren al mercado inversiones millonarias anteriormente pactadas.

“Dicho acuerdo establece diversas acciones y estrategias de control operativo, las cuales ponen en riesgo la operación y continuidad de proyectos de energía renovables de empresas

canadienses en México”, dice la carta firmada por Graeme C. Clark, embajador de Canadá en México.

Los embajadores consideraron que además de frenar el avance de las energías limpias, la política pone en riesgo inversiones millonarias.

También argumentaron que se debe mantener la seguridad en el sistema eléctrico por la emergencia sanitaria derivada del nuevo coronavirus.

Por lo que solicitaron una reunión con la titular de la Secretaría de Energía, Rocío Nahle, para aclarar sus dudas sobre la política.

En otro orden de ideas, el expresidente Felipe Calderón presentó su libro *Decisiones Difíciles* en entrevista, con **Ciro Gómez Leyva, donde reveló que le entregó una carta a **Andrés Manuel López Obrador (AMLO)**.**

El exmandatario compartió varios detalles sobre su libro y narró que, entre otras cosas, le envió una carta al ahora presidente de México con motivo de que revisara si alguno de los miembros de su gabinete tenía nexos con el narcotráfico.

“Con mucho respeto le sugiero: ‘Revise bien la casa’”, reveló Calderón sobre la carta que le envió a **AMLO.**



Derivado de la pandemia de Covid-19, PKF México estima una contracción de la economía mexicana para el 2020 de entre 5.9 y 7.28 por ciento; la más grande desde la Gran Recesión de 1929.

Señaló que el país enfrenta uno de los retos más grandes de la historia en medio de una recesión global que, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), llevará a un desplome global en 2020 de -3.0 por ciento.

Para ilustrarlo, indicó que el golpe a la economía mundial será de alrededor de 9 trillones de dólares, es decir, el equivalente a eliminar las economías de Japón y Alemania juntas.

Luego de que el IMSS reportara una pérdida de 555 mil empleos formales en la iniciativa privada en abril, Bank of America (BoFA) estimó que la caída total en 2020 llegará hasta 1.2 millones.

Bank of America prevé que en el segundo trimestre del año se pierdan 660 mil empleos formales, seguido de una caída de 420 mil en el tercer trimestre y una ligera recuperación de 52 mil puestos en el cuarto trimestre.



Como habíamos comentado, hace pocos días, el gobierno de China informó al Mundo que había decidido dejar de utilizar el Dólar en sus transacciones internacionales bursátiles y financieras; actividades en las cuales solo utilizaría el Yuan, la moneda china.

Para hacer más espectacular el golpe, también anunció que los salarios a sus servidores públicos -que en la práctica son casi todos sus trabajadores- principiarían a pagarse en un 50% con dinero electrónico; el cual sería intercambiable con el Yuan en un tasa de cambio 'uno a uno'. El anuncio tomó de sorpresa a los países de Occidente y, en pocas horas, el Grupo Financiero Monex -especialista en analizar los mercados de criptomonedas, bitcoins, moneda digital y dinero virtual- predijo que esa proclama significaba el comienzo de la primera gran guerra monetaria en contra del Dólar; guerra cuyo objetivo era colocar al Yuan Chino como la principal moneda para transacciones internacionales, lo cual desplazaría al Dólar a un puesto secundario.

No obstante, el Grupo Financiero Monex parece ignorar que esta no es la primera vez que el Dólar tiene que soportar un ataque internacional contra su supremacía.

Bastaría recordar que, en 1971, el Presidente Nixon decidió romper el compromiso mundial que Norteamérica tenía de entregar la 35va parte de una onza troy de oro, en intercambio por cada Dólar que cualquier país decidiese devolver a los EE.UU.

Aquel rompimiento significó el fin del 'Patrón Oro', lo cual generó los más funestos vaticinios sobre el futuro del Dólar y, casi de inmediato, la prensa empezó a mencionar varias de las monedas que podrían reemplazarlo.

Por ejemplo, la Libra Esterlina, que era la moneda en uso más antigua del mundo; el Rublo, que desde los inicios del Siglo XX había reinado en los 15 países que entonces constituían la inmensa Unión Soviética; el Yen, que por más de dos siglos había impedido que ninguna otra moneda ingresase al Japón; el Yuan, por ser la moneda que usaba más de la cuarta parte de la población mundial; y, el Marco, el Franco, la Lira, el Florín y otras monedas muy bien cotizadas en Europa y en sus propios países, antes de que apareciese el Euro. No obstante, ninguna de esas monedas logró en ningún momento rivalizar con el Dólar como divisa internacional.

Desde entonces siempre he creído que el Dólar es la moneda preferida porque es la que más confianza inspira. Y esto es así porque su valor depende de una política monetaria transparente, debido a que Estados Unidos siempre anuncia cuántos dólares emitirá y cuál será el nivel de su deuda, a qué tasas, a qué plazos y en qué condiciones. A diferencia del Yuan chino; una moneda cuyo valor depende de los designios de un régimen opaco y autoritario.

Decisiones Mexicanas basadas en decisiones Norteamericanas

El 16 de mayo se expidió un documento en el que el presidente López Obrador dio a conocer el sábado, en el que explica la política económica de su gobierno para hacerle frente a la crisis derivada del coronavirus solo tiene, dos puntos relevantes a ser tomados en cuenta.

En su conjunto es insustancial y reiterativo y sin sentido. Dice que la actual crisis no deriva de la pandemia sino de la crisis del modelo neoliberal, consideración que anticipa mucho de su contenido.

El primer punto que sí parece importante es el que alude a la entrada en vigor del T-MEC que, de acuerdo con AMLO, traerá inversiones, sobre todo a partir del conflicto comercial entre China y EU.

El otro es la insistencia en la inutilidad de la medición económica basada en el PIB.

Veamos los dos aspectos.

Desde hace varios años hay una conexión muy clara entre el crecimiento de la industria en Estados Unidos y el crecimiento de México. Si el programa de rescate del gobierno norteamericano funciona, el crecimiento tanto del gasto del consumidor como de la producción industrial en nuestro vecino del norte tendrá un efecto positivo en la actividad económica de nuestro país.

Con ese razonamiento, el gobierno de López Obrador pareciera querer ahorrarse los recursos fiscales que tendría que invertir para incentivar la actividad productiva en México.

Como el propio AMLO refiere, esta conexión se haría más relevante aún si se exacerba el conflicto comercial entre Estados Unidos y China, con lo cual más y más empresas establecidas actualmente en territorio chino buscarán otros lugares para relocalizarse y no estar sujetas a los vaivenes de este interminable conflicto.

Como ya habíamos comentado, si México se pone las pilas en planeación estratégica y se pone a trabajar de verdad, se podría convertir así en el punto más atractivo para la inversión tanto norteamericana como de empresas de otros países que quieren llegar al mercado estadounidense.

Sin embargo, tiene problemas. El más importante deriva de la desconfianza por la conducción que le ha dado equivocadamente el Poder Ejecutivo, desde la cancelación del multicitado aeropuerto.

En muy pocos meses se han presentado dos decisiones que afectan negativamente a la inversión.

La primera fue la clausura virtual de la planta en construcción de la cervecera Constellation en Mexicali.

La otra fue la modificación de los criterios de despacho eléctrico que se concretó el viernes pasado y que afecta negativamente a las inversiones que se han hecho y otras en curso por parte de empresas que apostaban a las energías limpias.

Según el CCE, hay impacto en inversiones por 30 mil millones de dólares.

Se está creando la impresión de que el gobierno mexicano puede, sin problema, cambiar las reglas del juego a la mitad del camino. Eso da muchísima desconfianza al resto del mundo. México no tiene palabra de honor ni de documentos firmados, ni de nada.

Esto podría disuadir a algunas empresas a hacer inversiones que apunten al mercado norteamericano.

Los efectos de la pandemia, con todo y lo graves que han sido, pasarán.

Lo que puede hacer un daño permanente a la economía es la desconfianza, pues ella podría continuar hasta el final del sexenio, con lo cual pudiéramos tener varios años por delante de estancamiento o incluso de caída de la economía.

Y aquí entra el segundo punto, referido al final del documento de AMLO.

Como, a su juicio, el PIB no es una medida relevante, pues no permite observar el bienestar o la felicidad del pueblo, entonces no importa si cae 10 o 15 por ciento. Eso es poco importante para él. No se que pesarían los Premios Nobel de Economía de todos los

tiempos, sobre esta aseveración insulsa e ignorante de un mandatario que desconoce la economía.

Esta sorpresiva y rara consideración nos anticipa que, a pesar de los malos resultados del programa para reactivar la economía, no habrá cambios, sino la insistencia en los programas sociales vigentes, aunque el Coneval concluya que son insuficientes.

Lo dicho: AMLO apuesta a que Trump siga, a que sigan los problemas con China, a que los programas de rescate allá funcionen, y a que Estados Unidos nos remolque sin haber tenido que gastar recursos fiscales en México.

Usted tiene la última palabra.